

CONFLUENCIA
DE LA IMAGEN
Y LA PALABRA

CONFLUENCIA
DE LA IMAGEN
Y LA PALABRA

JOSÉ M. MORALES FOLGUERA, REYES ESCALERA PÉREZ,
FRANCISCO J. TALAVERA ESTESO, EDS.

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

ANEJOS DE
IMAGO
REVISTA DE EMBLEMÁTICA Y CULTURA VISUAL [III]

DIRECCIÓN

RAFAEL GARCÍA MAHÍQUES (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA)

RAFAEL ZAFRA MOLINA (UNIVERSIDAD DE NAVARRA)

CONSEJO EDITORIAL

BEATRIZ ANTÓN MARTÍNEZ (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID), ANTONIO BERNAT VISTARINI (UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS), PEDRO CAMPA (UNIVERSITY OF TENNESSEE AT CHATANOOGA), JAIME CUADRIELLO (UNAM - MÉXICO), JOHN T. CULL (COLLEGE OF THE HOLY CROSS - WORCESTER), PEDRO GERMANO LEAL (UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO NORTE - NATAL), DAVID GRAHAM (CONCORDIA UNIVERSITY - MONTREAL), VÍCTOR MÍNGUEZ CORNELLES (UNIVERSITAT JAUME I), JESÚS UREÑA BRACERO (UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA).

SECRETARÍA

SERGI DOMÈNECH GARCÍA (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA).

ASESORES CIENTÍFICOS

IGNACIO ARELLANO AYUSO (UNIVERSIDAD DE NAVARRA), CHRISTIAN BOUZY (UNIVERSITÉ BLAISE PASCAL), CÉSAR CHAPARRO (UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA), PETER DALY (MCGILL UNIVERSITY), AURORA EGIDO (UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA), JUAN FRANCISCO ESTEBAN LORENTE (UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA), JESÚS M^o GONZÁLEZ DE ZÁRATE (UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO), VÍCTOR INFANTES DE MIGUEL (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE), GIUSEPPINA LEDDA (UNIVERSITÀ DI CAGLIARI), SAGRARIO LÓPEZ POZA (UNIVERSIDADE DE A CORUÑA), JOSÉ MANUEL LÓPEZ VÁZQUEZ (UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA), ISABEL MATEO GÓMEZ (CSIC), JOSÉ MIGUEL MORALES FOLGUERA (UNIVERSIDAD DE MÁLAGA), ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ (UNIVERSIDAD DE SEVILLA), PILAR PEDRAZA (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA), FERNANDO R. DE LA FLOR (UNIVERSIDAD DE SALAMANCA), BÁRBARA SKINFILL (EL COLEGIO DE MICHOACÁN).

© Los autores, 2015

© De esta edición: Universitat de València, 2015

Coordinación editorial: Rafael García Mahíques

Diseño y maquetación: Celso Hernández de la Figuera

Cubierta:

Imagen: André Félibien, *Tapisseries du Roy*, Amsterdam, ca. 1700, emb. 39.

Diseño y composición: Celso Hernández de la Figuera

ISBN: 978-84-370-9665-0

Depósito legal: V-1787-2015

Impresión: Guada Impresores, S.L.

Índice

| | |
|---|-----|
| PRESENTACIÓN..... | 7 |
| Seducidos con la emblemática, JUAN FRANCISCO ESTEBAN LORENTE..... | 9 |
| <i>Charta Lusoria</i> , VÍCTOR INFANTES..... | 29 |
| La educación de la Virgen como modelo iconográfico y como modelo social, ANTONIO AGUAYO COBO, MARÍA DOLORES CORRAL FERNÁNDEZ..... | 45 |
| El discurso retorico de <i>Luz del Evangelio</i> ante la sombra reformista, MONSERRAT GEORGINA AIZPURU CRUCES..... | 59 |
| Propuesta de identificación del túmulo de Felipe IV en Pamplona, M ^a ADELAIDA ALLO MANERO..... | 67 |
| Emblemática nas exéquias da infanta portuguesa Maria Francisca Dorotea no Arraial De Minas de Paracatu, Brasil (1771), RUBEM AMARAL JR..... | 77 |
| «Hieroglíficos y empresas» en la <i>Descripción de la traza y ornato de la Custodia</i> hispalense de Juan de Arfe, PATRICIA ANDRÉS GONZÁLEZ..... | 91 |
| Emblemática en el <i>Sferisterio</i> : tradición alegórico-emblemática del <i>Pallone Col</i> <i>Bracciale</i> , JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ..... | 103 |
| El cuerpo como emblema: ensayo de inventario a las formas no verbales de comunicación, AGUSTÍ BARCELÓ CORTÉS..... | 119 |
| Joan Miró. Hermenéutica de un «Paisaje catalán», ROBERTA BOGONI..... | 127 |
| Sirenas victorianas o la recreación de la iconografía clásica en la pintura de Sir Edward Burne-Jones y John William Waterhouse, LETICIA BRAVO BANDERAS | 137 |
| El tema del encuentro entre Abrán y Melquisedec, FRANCISCO DE PAULA COTS MORATÓ..... | 153 |
| Historieta arcana. Huellas del pensamiento barroco español en las <i>Empresas</i> <i>Morales</i> de Juan de Borja, JUAN CARLOS CRUZ SUÁREZ..... | 167 |
| Emblemática para los cautivos del corso. La fiesta pro-borbónica en el naci- miento de Luis I, celebrada por cristianos cautivos en Mequínez, MARÍA JOSÉ CUESTA GARCÍA DE LEONARDO..... | 177 |
| San Juan en Patmos y el barco como símbolo de la esperanza cercana en la salvación, SERGI DOMÉNECH GARCÍA..... | 187 |
| San Luis Obispo. Imágenes valencianas de un santo apropiado, ANDRÉS FELICI CASTELL..... | 199 |
| El Bautismo según el <i>Pontifical de la curia romana</i> y su representación icónica, PASCUAL GALLART PINEDA..... | 213 |

| | |
|---|-----|
| El símbolo del espejo en la obra de Saavedra Fajardo, <i>Idea de un príncipe político cristiano representada en cien empresas</i> , MARÍA DEL CARMEN GARCÍA ESTRADÉ | 225 |
| La adoración del Trono de Gracia, RAFAEL GARCÍA MAHÍQUES..... | 241 |
| Lujuria y venganza desesperada. Salomé y Electra, ESTHER GARCÍA-PORTUGUÉS | 253 |
| Representaciones de Caín matando a Abel durante la edad moderna: aproximación a un tipo iconográfico, CRISTINA IGUAL CASTELLÓ | 269 |
| «Parida y donzella, ¿cómo pudo ser? El que nació de ella, bien lo pudo hacer».Emblemas para glosar la maternidad virginal de María, CARMÉ LÓPEZ CALDERÓN | 279 |
| <i>Dictionnaire des symboles, emblèmes & attributs</i> (París, 1897) de Maurice Pillard Verneuil: el simbolismo dispuesto a la ornamentación Art Nouveau, FÁTIMA LÓPEZ PÉREZ | 293 |
| El neoestoicismo como filosofía de vida para tiempos de tribulación: Goya, los desastres de la guerra y el <i>Theatro Moral de la Vida Humana</i> , JOSÉ MANUEL B. LÓPEZ VÁZQUEZ..... | 305 |
| La empresa LX de las <i>Empresas Morales</i> . ¿Y por qué un caracol?, ALEJANDRO MARTÍNEZ SOBRINO | 321 |
| Biblioteca selecta, pintura espiritual, dominio cultural: los libros de emblemas y la pintura decorativa en las Misiones Jesuíticas de la América portuguesa (siglos XVI-XVIII), RENATA MARIA DE ALMEIDA MARTINS..... | 329 |
| La medalla expresionista alemana y... ¿la pervivencia de la tradición?, ANTONIO MECHÓ GONZÁLEZ..... | 339 |
| «Con el buril y con la pluma»: a representação moral do pecado nos emblemas de André Baião, FILIPA MEDEIROS..... | 353 |
| La sombra de Cristo. Corporalidad y sentidos en el ámbito celestial, M ^a ELVIRA MOCHOLÍ MARTÍNEZ | 363 |
| El texto y la ilustración: la emblemática en los libros nupciales boloñeses del XVII, EMILIA MONTANER..... | 375 |
| La pintura emblemática de la Divina Pastora en América, FRANCISCO MONTES GONZÁLEZ..... | 387 |
| El sol eclipsado. La imagen festiva de Carlos II en Italia, JOSÉ MIGUEL MORALES FOLGUERA | 403 |
| «Juicio y sentencia de Cristo». Texto e imagen de una pintura devocional en Écija, ALFREDO J. MORALES..... | 429 |
| <i>La entrada del rey en Portugal</i> de Jacinto Cordeiro: entre la relación poética y la literatura dramática, ANTONIO RIVERO MACHINA..... | 443 |
| «Cruzados del arco iris»: una suerte de emblema musical periodístico, LUIS ROBLEDO ESTAIRE | 451 |
| El disparate del elefante: la sátira teriomórfica y la actualidad del Barroco, LUIS VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ | 459 |

EL CUERPO COMO EMBLEMA:
 ENSAYO DE INVENTARIO A LAS FORMAS
 NO VERBALES DE COMUNICACIÓN

AGUSTÍ BARCELÓ CORTÉS

Emblecat

«o *Iane, a tergo quem nulla ciconia pinsit
 nec manus auriculas imitari mobilis albas
 nec linguae quantum sitiatis canis Apula tantae.*»

Persio, Sátira I, 58-60.

El valor significante e identitario del cuerpo, comprometido en la actividad comunicativa, matiza o contradice al de la expresión verbal. Esta comunicación trata de realizar una enumeración razonada de las múltiples formas de comunicación somática, destacando su codificación emblemática, y abordándola desde la perspectiva de la etnología del lenguaje.

La exposición se realiza desde el punto de vista de la antropología. Entiendo que este enfoque pueda resultar extraño, tal vez anómalo, incluso cuestionable en el ámbito científico emblemático. Me arriesgaré. Creo que debemos atrevernos a mirar con otros ojos.

El método de la antropología es el trabajo de campo, pero en principio se pretende una reflexión teórica, usando la antropología como marco.

La reflexión no atañe a una época histórica concreta, ni se hace una lectura cronológica. No habla de tiempo ni espacio específico.

El objetivo es pensar la emblemática desde otro punto de vista, intentar mostrar sus enormes posibilidades. Tal vez, para abrir nuevos campos, poniendo el énfasis en el cuerpo, su presentación y representación social y política.

El punto de partida de mi interés por lo corporal ligado a lo emblemático se nutre de aspectos casuales o buscados, en cualquier caso la voluntad de ver las cuestiones investigadas con puntos de vista distintos.

En primer lugar parte de la revelación casual del microbioma (Zimmer, 2010). Descubrir que cerca de un kilogramo de nuestro peso corporal son bacterias que lo habitan en aparente simbiosis me llamó a reflexión. Unos cien billones de or-

ganismos no humanos, que llamamos eufemísticamente «flora», parecen tener un destacado papel en la bioquímica cerebral, y por ello en el pensamiento. A parte de otros menesteres vitales, como su función intestinal, más conocida pero no menos importante para la síntesis de vitaminas y aminoácidos esenciales.

En segundo término, la creciente convicción de que se nos ha sustraído un sujeto fundamental en el análisis histórico de las sociedades occidentales: el comunalismo, que no comunismo, de las sociedades agrarias «tradicionales» (Ostrom, 2011; Capdevila, 2012). El desarrollo del capitalismo, cargado de violencia, supuso un cambio drástico en la concepción individual, social y política del cuerpo (Linebaugh y Rediker, 2005). La alteración del acceso a los recursos (Sanz Rozalén, 2000) vino aparejada de la constricción del cuerpo y la estigmatización de numerosas prácticas y colectivos, amén de la expropiación de todo saber no académico, así como cualquier práctica corporal alternativa (Federici, 2010).

En último lugar la antropología del cuerpo como incipiente disciplina. Marco teórico donde analizar al cuerpo desde su vertiente de emblema y símbolo (Velasco, 2010).

Los símbolos son objeto permanente de interpretación, y esto no es algo complementario o sobrevenido, sino que forma parte de ellos. Tampoco son fijos, la inestabilidad de sus formas es susceptible de generar otras reutilizaciones, continuas variantes unas de otras.

El orden es resultado de la homogeneización, la reducción de los significados a un conjunto limitado. En otras ocasiones resulta de la compleja asunción de la diversidad. Siempre es una carga de valor en el conjunto de significados que es capaz de vehicular.

Podemos usar la condensación como metáfora de esta complejidad que se retroalimenta. La condensación se convierte así a veces en la base sobre la que se fundamenta el ejercicio de control sobre la manipulación de las formas simbólicas relevantes de una sociedad.

Polisemia es otro concepto importante. El cuerpo genera interpretaciones no uniformes. Multitud de significados, símbolos arracimados ligados unos con otros, asociados, formando conexiones y pares de opuestos.

Las visiones intelectualistas llenan la explicación sobre el significado de los símbolos de grandes ideas. Las aproximaciones etnográficas constatan que el sentido que tienen y cobran los símbolos parte de las vivencias de las personas, de su contexto cultural. Hemos de buscar el significado en lo social.

El consenso o disenso sobre los significados es parte de la dinámica social en la que los símbolos se activan: la significación se construye y/o reconstruye con ellos.

Los símbolos son agentes productores de eficacia simbólica (Lévi-Strauss, 1968), es decir, ese mecanismo que hace que una entidad hasta cierto momento puramente imaginaria, a fuerza de tomarla por real, acabe convirtiéndose en real. No debemos preguntarnos ¿qué hace el símbolo?, que significa. Sí debemos averiguar ¿qué hace hacer?

1. Identifican: miramos en ellos y nos miran a través de ellos.
2. Transforman a las personas y al mundo que les rodean.

Los símbolos son mediadores en relaciones de poder.

CATÁLOGO DE FORMAS SIGNIFICANTES DEL CUERPO.

Cabe pues revelar los modos humanos de vivir el cuerpo y la eficacia de sus símbolos, proponemos un breve e incompleto catálogo de cuestiones:

- EMBLEMAS/CORPORALES
- RITOS DE INICIACIÓN
- PUBERTAD
- TATUAJE y otras operaciones de labra del cuerpo [no estrictamente étnicas]:
 - piercing
 - escarificación
- EXHIBICIÓN, exaltación del cuerpo
 - gimnasio [cuerpo que se descompone y se trabaja músculo a músculo]
- ASCÉTICA y/o MORTIFICACIÓN, SACRIFICIO
- DEPORTE; entrenamiento del guerrero para el combate a espectáculo de masas con apariencia de práctica SALUDABLE
- DANZA seguramente una de las primeras formas de sociabilidad
- culto a los santos y RELIQUIAS
 - el TRANCE y la POSESIÓN
 - ALIMENTACIÓN y posibles trastornos y apariencia de cuerpo saludable [bulimia, anorexia; obesidad mórbida, dietas], bueno para comer según cada cultura y momento
- la ENFERMEDAD y la SALUD y su representación social
 - TECNOLOGÍA BIOMÉDICA en la construcción y reconstrucción del cuerpo mediante sustitución de órganos por otros de procedencia humana o animal o por artefactos implantados, o de la programación genética o de la estimulación por sustancias de desarrollo corporal o psicotrópicas
 - INGENIERÍA GENÉTICA
 - TRASPLANTE [TRÁFICO] ÓRGANOS, fluidos corporales, trozos de cuerpos a modo de recambio, y otras partes corporales: sustitución por implantes (cadáveres, donantes vivos, cultivos en laboratorio, células madre; implantación de bolsas de silicona, placas, tornillos, prótesis, válvulas, chips electrónicos)
 - ciborg
- consumo de sustancias: inducción de ESTADOS ALTERADOS DE CONCIENCIA [concepto y uso de drogas]
- tratamiento del CUERPO SIN VIDA: el cuerpo muerto

- IDENTIDAD/MODA
 - individual
 - colectiva
 - el emigrante entre la disolución de la integración y el tópico folclórico
- GÉNERO
 - FEMINISMO teoría social; reflexión sobre el cuerpo
- SEXUALIDAD [identidad sexual] homo, hetero, bisexual ...
 - celibato
 - erótico
 - pornografía
 - cibersexo
- POSTURA CORPORAL [jerarquía, sumisión]
- TONO VOZ: SILENCIO; mediación social de la expresión del HABLA
- MIRADA [empatía]
- GESTUALIDAD: cuerpo y cara
- ICONOCLASTIA; la destrucción simbólica del cuerpo y de su representación

Las culturas, las sociedades humanas hacen, construyen, labran, reproducen cuerpos. El propio cuerpo es objeto labrado y sujeto manipulador de símbolos

EMERGENCIA DEL CUERPO EN LA TEORÍA SOCIAL.

1. El cuerpo es reconocido como categoría unificadora de la existencia humana: cultural, social, psicológica y biológica. Marcel Mauss «*hombre total*» (Mauss, 1991: 340).
2. Es a la vez organismo vivo e identidad cultural; sujeto y objeto [objeto material, organismo vivo con rudimentaria subjetividad, pero apropiado socialmente, sujeto cultural].
3. Bourdieu: «*cuerpo socialmente informado*» (Bourdieu, 1991).
4. El cuerpo es individuo, como organismo biológico; pero socialmente interdependiente.
5. Carácter inextricablemente social del cuerpo.

Siguiendo a Le Breton «*embodiment*» (2002) habla del cuerpo humano como construcción simbólica, no como realidad en sí. Una construcción que se describiría como la penetración por parte de las representaciones sociales en el interior del cuerpo, de los cuerpos, dotándolos de imágenes que les sitúan en un lugar en el cosmos y en el seno de las comunidades humanas. No es que haya una realidad previa que acoge algo exterior. Se trata de una situación analítica que pretende deshacerse del dualismo cuerpo/alma. Son las visiones del mundo de las sociedades humanas las que hacen los cuerpos, penetran en ellos, y al traslucirse a través de ellos les conforman. Es por eso que cabe entenderlo como una in-corporación.

Mary Douglas en *Símbolos naturales* reflexiona: «El cuerpo social condiciona el modo en que percibimos el cuerpo físico. La experiencia física del cuerpo, modificada siempre por las categorías sociales a través de las cuales lo conocemos, mantiene a su vez una determinada visión de la sociedad. Existe pues un continuo intercambio entre los dos tipos de experiencia de modo que cada uno de ellos viene a reforzar las categorías del otro. Como resultado de esta interacción, el cuerpo en sí constituye un medio de expresión sujeto a muchas limitaciones. Las formas que adopta en movimiento y en reposo expresan en muchos aspectos la presión social. El cuidado que le otorgamos en lo que atañe al aseo, la alimentación, o la terapia, las teorías sobre sus necesidades con respecto al sueño y al ejercicio, o las distintas etapas por las que ha de pasar, el dolor que es capaz de resistir, su esperanza de vida, etc., es decir, todas las categorías culturales por medio de las cuales percibimos la sociedad ya que éstas se derivan de la idea que del cuerpo ha elaborado la cultura.» (Douglas, 1978: 89)

El incremento de la presión social, de la fuerza del sistema social, se traduce en una mayor distinción y distancia entre el cuerpo físico y el cuerpo social, en una descorporeización. Entendiendo por tal la constricción plena del cuerpo: refinamiento en el comer, limpieza corporal rigurosa, contención de los ruidos corporales, incluida la respiración, suavidad de movimientos, inexpressividad emocional, etc., serían pautas de comportamiento de las clases aristocráticas/sacerdotales, revestidas por lo mismo de los valores de la pureza y de la cercanía a los seres sobrenaturales.

El cuerpo individual no es sólo organismo biológico sino además aquello con lo que se engarza el sentido de ser uno mismo, una experiencia y una conciencia que viene dada desde la cultura. La imagen del cuerpo resultante no es una sino múltiple y fragmentaria, hecha a trozos no necesariamente integrados ni respondiendo a un único modelo. Es decir, las creencias, los valores, las ideologías, el sentido que se da a las relaciones sociales, los papeles de los sujetos en la sociedad, etc., no sólo están en el cuerpo, son cuerpo.

A modo de ejemplo cabe citar algunos elementos para una imagen del cuerpo en la cultura tradicional en España: «Estar en buenas manos, Estar una mano sobre otra, Pedir la mano, Tirarle de la lengua, Sacar la lengua, Meterse la lengua donde le quepa, Subírsele a la cabeza, Tener la cabeza cuadrada, No tener sangre en las venas; Tener horchata en las venas, Hervirle la sangre, Helársele la sangre, Entrar por un oído y salir por el otro, Ir con las orejas gachas, Meter la nariz, Tocarle las narices, Ponerle los nervios de punta, Tener nervios de acero, Ir con la frente bien alta, Venir de frente, Arrugar la frente, Romperle el corazón, Encogérsele el corazón, Ser duro de corazón, No tener corazón, Ser el ojito derecho de ..., Echar un ojo, Andarse con ojo, Comérselo con los ojos, Ponerse de uñas, Enseñar los dientes, Meter la pata, Empinar el codo, Ser de puño cerrado, Tener mala leche» (Varela, 1994)

El cuerpo social supone la comprensión de la sociedad como un cuerpo, un todo orgánico, como un único individuo con personalidad propia. Los llamados caracteres nacionales responden acriticamente a esta proyección.

El planteamiento de Durkheim y sus propuestas de análisis social en base a la solidaridad mecánica [los miembros activan su condición de iguales] y solidaridad orgánica [activan su condición de complementarios] ha favorecido la aceptación no cuestionada de la sociedad en tanto que organismo (Durkheim, 1982).

El cuerpo social en las llamadas sociedades complejas toma la entidad en las corporaciones e instituciones, las cuales engloban a los individuos asimilándolos hasta otorgarles una identidad social que anula o reduce la identidad individual; desprovistas de cuerpo [corporativismo] el cuerpo físico son las personas que las integran.

El concepto de raza, usado como naturalización de las desigualdades sociales, es una reelaboración simbólica que se apoya en la biología para absorber de ella el carácter de inevitabilidad (Velasco, 2010: 62). El viejo racismo biológico maniobra dejando, aparentemente, a los cuerpos para florecer como un nuevo, y más pernicioso por sibilino, racismo cultural (Delgado, 2003: 69-70).

El cuerpo político se enriquece con la irrupción de las obras de Foucault y su detallado estudio del especial impacto de las relaciones de poder en los cuerpos individuales y sociales. Su lectura arranca con la crítica a una noción de poder planteada tan sólo como mecanismo jurídico. Para pasar a entenderlo en términos de tácticas y estrategias y aplicar este cambio de perspectiva a la historia de la locura y de la sexualidad. No es el poder una cuestión de soberanía: el poder se descubre como «un conjunto de fuerzas inmanente al dominio en el que se inscriben» (Foucault, 1992: 121).

Bourdieu retoma la noción de *habitus* desarrollada por Marcel Mauss. Las condiciones particulares de existencia producen *habitus*, que son sistemas de disposiciones estables, duraderas, trasponibles. «El *habitus* se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles –estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes– que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir» (Bourdieu, 1972). Es decir, principios que generan y organizan las prácticas y las representaciones y que están objetivamente adaptados a los resultados, sin presuponer metas conscientes o un dominio expreso de las operaciones necesarias para lograrlas.

EMBLEMA: EL GESTO EN LA COMUNICACIÓN NO VERBAL.

Para finalizar un ejemplo práctico de los estudios emblemáticos del cuerpo. Los esfuerzos por destacar la importancia de establecer un repertorio de emblemas o gestos autónomos utilizados conjuntamente y en asociación con una lengua (Fornés Pallicer, 2008).

Estos trabajos parten de la tesis implícita que el repertorio comunicativo propio de una comunidad, y en particular de los individuos, debe ser integrado en un conjunto de emblemas [una determinada modalidad de gestos autónomos]. Estos emblemas cumplen funciones comunicativas precisas, pero aún poco estudiadas (Payrató, 2013).

En este ámbito usamos emblema como denominación más común de un tipo de gestos con características precisas:

1. Pueden ser reemplazados con facilidad y precisión por una palabra o frase, sin alterar la esencia del acto comunicativo.
2. Son intencionales.
3. Pueden substituir al habla, usarse con independencia de la expresión verbal.
4. Son propios, no necesariamente exclusivos, de una cultura, comunidad lingüística, o grupo particular de hablantes.

Otras denominaciones usadas para identificar esta categoría gestual son: gesto simbólico, gesto semiótico, gesto autónomo, gesto folclórico.

Se hace necesario avanzar en el establecimiento de un corpus de emblemas que se puedan tomar como repertorios representativos de una lengua o de una cultura determinada. Aparte de algunas contribuciones aisladas, estos estudios son bastante recientes, aunque no conforman todavía un marco homogéneo. El desarrollo de estos estudios ha estado propiciado por el interés en los fenómenos relacionados con la comunicación. En particular con el ámbito de la comunicación no verbal. Por su naturaleza el emblema es un terreno propio de la investigación interdisciplinar: psicología, etología, sociología, antropología, lingüística, y demás territorios de la comunicación confluyen en su interés por la gestualidad asociada a la comunicación.

La característica de ser un punto de encuentro entre diversas disciplinas permite enfocar el fenómeno de la gestualidad desde perspectivas diversas, y complementarias.

El estudio del potencial comunicador de la gestualidad merece mayor atención que la que se le ha prestado.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, P. [1972]. *Esquisse d'une theorie de la pratique*, Droz, Genève, Paris.
- [1991]. *El sentido práctico*, Madrid, Taurus.
- CAPDEVILA, J. [2012]. *Modernització i crisi comunitària. Estudis d'etnohistòria rural. La Catalunya occidental en el canvi del segle XIX i XX*, Lleida, Universitat de Lleida.
- DELGADO, M. [2003]. «El discapacitado cultural», *Cuadernos de pedagogía*, Barcelona, n° 326, 69-70.
- DOUGLAS, M. [1978]. *Símbolos naturales: Exploraciones en cosmología*, Madrid, Alianza.
- DURKHEIM, E. [1982]. *La división del trabajo social*, Madrid, Akal.
- FEDERICI, S. [2010]. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*, Madrid, Traficantes de sueños.
- FORNÉS PALLICER, M.A. [2008]. *El porqué de nuestros gestos: la Roma de ayer en la gestualidad de hoy*, Barcelona, Octaedro.

- FOUCAULT, M. [1992]. *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta.
- LE BRETON, D. [2002]. *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- LÉVI-STRAUSS, C. [1968]. *Antropología estructural*, Buenos Aires, Eudeba.
- LINEBAUGH, P. y REDIKER, M. [2005]. *La hidra de la revolución. Marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico*, Barcelona, Crítica.
- MAUSS, M. [1991]. «Técnicas y movimientos corporales», en M. Mauss, *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, 337-356.
- OSTROM, E. [2011]. *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*, México, Fondo de Cultura Económica.
- PAYRATÓ, L. [2013]. *El gest nostre de cada dia*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Monserrat.
- SANZ ROZALÉN, V. [2000]. *Propiedad y desposesión campesina. La Bailía de Morella en la crisis del régimen señorial*, Valencia, Centro Francisco Tomás y Valiente UNED Alzira-Valencia.
- VARELA, F. [1994]. *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos.
- VELASCO MAÍLLO, H. [2010]. *Cuerpo y espacio. Símbolos y metáforas, representación y expresividad en las culturas*, Madrid, Editorial universitaria Ramón Areces.
- ZIMMER, C. [2010]. «How Microbes Defend and Define Us», *The New York Times*, 12-07-2010, <http://www.nytimes.com/2010/07/13/science/13micro.html?_r=3&pagewanted=all> 1-08-2013.